

La banda sonora de hace tres décadas

Inéditas es un documento musical que llama a la nostalgia, al rescate de la voz diáfana de Diane Denoir y de Eduardo Mateo como guitarrista

**DIANE DENOIR/
EDUARDO MATEO**

INÉDITAS

Vade Retro Records

inéditas diane denoir / eduardo mateo



●●●●● Muy bueno

POR GUSTAVO LABORDE

Este disco es producto de un trabajo de arqueología. Las 16 canciones que contiene son, tal como lo dice el nombre, inéditas. Fueron grabadas en los años 1967, 1968 y 1969 en condiciones técnicas primitivas. Algunas de ellas se registraron en vivo durante los ahora míticos ciclos *Concierto Beat* y *Discodromo Show*. El sonido, como es natural, es imperfecto: hay acoples, picos de saturación, un soplo permanente y hasta un timbre de teléfono que se cuele por entre los instrumentos. Lejos de molestar, el sonido casero de las grabaciones transmite el valor documental que ellas poseen. Pero no es la mera antigüedad lo que hace valioso este disco, sino el enorme talento que pudieron atrapar las oportunas grabaciones de Carlos Píriz, el riguroso técnico de Eduardo Mateo y uno de los arqueólogos de este trabajo.

Diane Denoir canta acompañada de vacas sagradas de la música popular uruguaya como Urbano Moraes, Antonio Lagarde, Roberto Galletti y el enorme Eduardo Mateo. El repertorio proporciona no pocas sorpresas. Denoir no respetó las fronteras de la lengua ni la de los géneros musicales. Se puede escuchar *Garota de Ipanema* en inglés u otras bossa novas de Antonio Carlos Jobim y Vinicius de Moraes, ya sea en su portugués original como en versiones en francés. No faltan un puñado de clásicos de Mateo ni la histórica *Fever*. Denoir transita sin solución de continuidad por entre las distintas sonoridades de las lenguas y estilos con una voz diáfana y una dicción casi perfecta, pero también de extrema mansedumbre. Tal vez es en las canciones de Mateo donde su estilo susurrante se vuelve algo más liviano de lo exigido por las propias composiciones.

Los músicos merecen una mención aparte y, entre ellos, especialmente Eduardo Mateo. Más conocido como compositor que como instrumentista, no se ha insistido lo suficiente sobre su particular modo de ejecución. En este



MATEO. En grabaciones que valen más allá de imperfecciones técnicas

disco Mateo apenas canta y no hace percusiones, pero a cambio se encargó de todas las guitarras y hasta de algún que otro piano. En las bossa novas se puede percibir la pertinencia y claridad con que toca la guitarra en ese género. El resto de los músicos brillan con luz propia y ponen en evidencia la gran versatilidad que en la década de 1960 era frecuente pero que luego se perdió en favor de parti-

cularismos casi fundamentalistas, aversivos a todo otro género que no sea el propio.

Inéditas es también un disco objeto. Viene en álbum de cartón y en su interior trae sorprendentes fotos de época. El arte de tapa es un bello óleo de Ignacio Iturria hecho especialmente para la ocasión. Hasta en su formato el disco tiene una factura como de antes, humana, amable con el público.